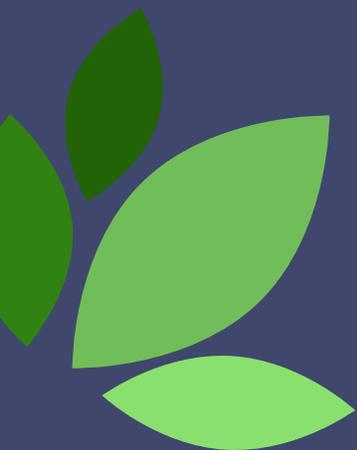




SITUACIÓN DEL MUNDO



La criatura humana parece encontrarse hoy en un pasaje especial de su historia donde se entrecruzan, en un **contexto inédito**, las antiguas y siempre nuevas preguntas sobre el significado de la vida humana, de su origen y su destino.

El rasgo emblemático de este pasaje puede reconocerse en síntesis en la rápida difusión de una cultura obsesivamente centrada en la soberanía del hombre —como especie e individuo— con respecto a la realidad. Hay quienes incluso hablan de **egolatría**, es decir, de una verdadera adoración del ego, en cuyas aras se sacrifica todo, incluyendo los afectos más queridos. Esta perspectiva no es inofensiva: dibuja un sujeto que se mira constantemente en el espejo hasta que llega a ser incapaz de volver sus ojos a los demás y al mundo. La propagación de esta actitud tiene repercusiones gravísimas en todos los afectos y vínculos de la vida (véase *Laudato si'*, n. 48). (Discurso a la Academia Pontificia para la Vida, 05/10/17).

Contextualmente filtrando todo tipo de realidad, el mundo virtual —por un lado— se siente accesible a todos los rincones del planeta, mientras que —por el otro— tiende a contribuir a la **'globalización de la indiferencia'**, que poco a poco nos 'habituá' al sufrimiento del otro, cerrándonos en nosotros mismos. (Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 01/01/14).



A la globalización de la indiferencia la he llamado **'inacción'**. San Juan Pablo II la llamó **estructuras del pecado**. (Discurso en el Seminario "Nuevas formas de Solidaridad", 05/02/20).

Hay una tendencia en muchas partes del mundo a encerrarse en sí mismos, a proteger los derechos y los privilegios adquiridos, a concebir el mundo dentro de un **horizonte limitado** que trata con indiferencia a los ancianos y, sobre todo, que no ofrece más espacio a la vida naciente. (Discurso al Cuerpo Diplomático con motivo del Año Nuevo, 09/01/20).

Entre las personas más afectadas por la **cultura del descarte** están los ancianos y los niños: en la lógica del consumo los primeros son descartados porque ya no son más productivos y los segundos porque todavía no son productivos. Sin embargo, una sociedad que deja de lado a los ancianos es una sociedad que se niega a confrontarse con su pasado, con su memoria y sus raíces... (*Instrumentum laboris*, El contexto: 4. Reconstruir la identidad).

En la encíclica *Caritas in veritate*, Benedicto XVI evidencia que 'La sociedad cada vez más globalizada nos hace **más cercanos, pero no más hermanos**' (n. 19). (*Instrumentum laboris*, El contexto: 2. Tiempos educativos y tiempos tecnológicos).



Si se piensa en la mayoría de las sociedades actuales, se puede ver claramente cómo las **fuerzas más creativas** y proactivas se ponen al servicio de la producción y del mercado. Los mejores jóvenes graduados y las mentes más brillantes suelen trabajar en grandes empresas orientadas a las ganancias, no tanto a la búsqueda del bien común. (*Instrumentum laboris*, La misión: 2. El mañana exige lo mejor de hoy).

En el **origen** de las actuales fragmentaciones y oposiciones, que a menudo conducen a diversas formas de conflicto, se encuentra el miedo a la diversidad (cfr. también el reciente mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 01/01/20). (*Instrumentum laboris*, La visión: 1. Unidad en la diferencia: un nuevo modo de pensar).

Las raíces últimas de esta tendencia al aislamiento y al encerrarse se encuentran, según el papa Francisco, en una **profunda transformación antropológica**, de la cual habló detalladamente en el discurso a los participantes de la Asamblea General de los miembros de la *Academia Pontificia para la Vida* en octubre de 2017. (*Instrumentum laboris*, El contexto: 1. Ruptura de la solidaridad intergeneracional).



PANORAMA DE LA EDUCACIÓN



1. Inequidad educativa

Este ha sido **un año extraordinario de sufrimiento** por la pandemia de COVID-19; un año de aislamiento obligado y exclusión, de angustia y crisis espirituales y de no pocas muertes, y de una crisis educativa sin precedentes. Más de mil millones de niños han enfrentado interrupciones en su educación. Cientos de millones de niños se han quedado atrás en las oportunidades de desarrollo social y cognitivo. (Videomensaje para el lanzamiento de la Misión 4.7 y el Pacto educativo, 16/12/20).

Otros **260 millones** de niños carecerán de educación debido a la falta de recursos, debido a las guerras y las migraciones. Esto en un mundo rico, porque el mundo es rico. (Discurso en el Seminario Nuevas formas de Solidaridad, 05/02/20).

La educación integral y de calidad, y los patrones de graduación siguen siendo un desafío mundial. La educación sigue siendo desigual entre la población mundial.

Estos son datos casi oficiales: las **50 personas** más ricas del mundo tienen un patrimonio equivalente a 2,2 billones de dólares. Esas cincuenta personas por sí solas podrían financiar la atención médica y la educación de cada niño pobre en el mundo, ya sea a través de impuestos, iniciativas filantrópicas o ambas cosas. Esas cincuenta personas podrían salvar millones de vidas cada año. (Discurso en el Seminario Nuevas formas de Solidaridad, 05/02/20).

La educación integral y de calidad, y los patrones de graduación siguen siendo un desafío mundial. A pesar de los objetivos y metas formulados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y otros organismos (cf. Objetivo 4), y de los importantes esfuerzos realizados por algunos países, **la educación sigue siendo desigual** entre la población mundial. (Discurso en el Seminario de Educación: El Pacto Mundial, 07/02/20).



Según algunos datos recientes de organismos internacionales, se habla de una ‘catástrofe educativa’ —es un poco fuerte, pero se habla de una ‘**catástrofe educativa**’—, ante los aproximadamente diez millones de niños que podrían verse obligados a abandonar la escuela a causa de la crisis económica generada por el coronavirus, aumentando una brecha educativa ya alarmante —con más de 250 millones de niños en edad escolar excluidos de cualquier actividad educativa—. (Videomensaje en el Encuentro Global Compact on Education, 15/10/20).

2. Progresos insuficientes

La educación básica hoy es un ideal normativo en el mundo entero. Los datos empíricos que ustedes, señores académicos, comparten, indican que **se ha progresado** en la participación de los niños y niñas en la educación. La matriculación de los jóvenes en la educación primaria es hoy casi universal y se evidencia que la brecha de género se ha reducido. Este es un logro loable. (Discurso en el Seminario de Educación: El Pacto Mundial, 07/02/20).

En nuestro tiempo, en el que el pacto educativo mundial se ha quebrado, veo con satisfacción que los gobiernos se han comprometido nuevamente a poner en práctica estas ideas mediante la adopción de la **Agenda 2030** y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU en sinergia con el pacto global sobre la educación. (Videomensaje para el lanzamiento de la Misión 4.7 y el Pacto educativo, 16/12/20).



3. Deshumanización



Una de las principales dificultades que enfrenta la educación hoy en día es la tendencia generalizada a la **deconstrucción del humanismo**. El individualismo y el consumismo generan una competencia que degrada la cooperación, ofusca los valores comunes y socava de raíz las reglas más básicas de la convivencia. También la cultura de la indiferencia, que envuelve las relaciones entre las personas y los pueblos, así como el cuidado de la casa común, también corroe el sentido del humanismo. (Videomensaje para el lanzamiento de la Misión 4.7 y el Pacto educativo, 16/12/20).

Otro peligro que amenaza la delicada tarea de la educación es la **dictadura de los resultados** que considera a la persona como un objeto de 'laboratorio' y no tiene interés en su crecimiento integral. También ignora sus dificultades, sus errores, sus miedos, sus sueños, su libertad. Este enfoque, dictado por la lógica de la producción y el consumo, pone el énfasis principalmente en la economía y parece equiparar artificialmente a los hombres con las máquinas. (Videomensaje al Congreso de la OIEC, 08/06/19).

Ustedes [educadores] saben que la educación en un mundo donde al centro de la organización mundial no está el hombre sino el miedo, en un mundo así se está volviendo **cada vez más elitista** la educación y, hasta diría, nominalista, en el sentido de darle contenidos de nociones de manera que no completa todo lo humano porque la persona, para sentirse persona, tiene que sentir, tiene que pensar, tiene que hacer estos tres lenguajes tan sencillos: el lenguaje de la mente, el del corazón, el de las manos. (Mensaje al 24 Congreso Interamericano de Educación Católica, 13-15/01/15).

Hoy la educación también debe enfrentar el obstáculo de la llamada '**rapidación**' (en inglés rapidification), que aprisiona la existencia en el torbellino de la velocidad, cambiando constantemente los puntos de referencia. En este contexto, la identidad en sí misma pierde consistencia y la estructura psicológica se desintegra cuando se enfrenta a una transformación incesante que 'contrasta con la lentitud natural de la evolución biológica'. (Videomensaje al Congreso de la OIEC, 08/06/19).



Hoy la educación también debe enfrentar el obstáculo de la llamada 'rapidación' que aprisiona la existencia en el torbellino de la velocidad, cambiando constantemente los puntos de referencia.

Lógicamente es este tipo de egolatría que genera esas fracturas que **influyen fuertemente en la acción educativa** en todos los niveles. Hablamos aquí de la fractura entre generaciones, de la fractura entre diferentes pueblos y culturas, de la fractura entre parte de la población rica y parte de la población pobre —la primera cada vez más rica y la segunda cada vez más pobre— de la fractura entre hombres y mujeres, de la fractura entre economía y ética, de la fractura entre la humanidad y el planeta Tierra. (*Instrumentum laboris*, El contexto: 1. Ruptura de la solidaridad intergeneracional).

4. Ambigüedad de la era tecnológica

Actualmente, una de las declinaciones fundamentales de la globalización está representada por el **desarrollo de las tecnologías** y, en particular, con un impacto tal vez más incisivo en el campo pedagógico, aquellas relacionadas con la vida online y con las redes sociales. El uso y la gestión de estos mundos digitales plantean enormes desafíos a la tarea educativa. Como se subraya en la Laudato si', si bien la educación requiere un movimiento constante de crecimiento y, por lo tanto, de cambio, **la velocidad que las acciones humanas le imponen hoy** contrasta con la natural lentitud de la evolución biológica (n. 18). (*Instrumentum laboris*, El contexto: 2. Tiempos educativos y tiempos tecnológicos).



Internet y las redes sociales están de esta manera alterando radicalmente tanto las relaciones entre los seres humanos como los deseos y la misma formación de la identidad de los individuos, afectando a diferentes capacidades humanas, como la memoria, la creatividad o la capacidad de concentración e introspección. (*Instrumentum laboris*, El contexto: 2. Tiempos educativos y tiempos tecnológicos).

El tiempo y el espacio necesarios para que los jóvenes se familiaricen con sus deseos y sus miedos están cada vez más **llenos de interacciones continuas** y atractivas que seducen y tienden a colmar cada momento de la jornada. Interacciones, además, que alimentan la racionalidad calculadora, instrumental, tecnicista (la del cómo), y no la racionalidad que responde al sentido profundo de las cosas y de la vida (aquella del por qué). (*Instrumentum laboris*, El contexto: 3. «E-ducar» la pregunta).



Las nuevas generaciones, en una forma hasta ahora desconocida, se ven obligadas a **vivir con esta contradicción** porque los tiempos de aprendizaje y, más profundamente, los de madurez están muy alejados de los tiempos de Internet. Con frecuencia, consecuentemente, esto conlleva a un fuerte sentimiento de frustración, de pobreza de estima y de conciencia de sí mismo: ¿por qué, aunque clicando puedo obtener aquello que deseo, no logro —con la misma rapidez— convertirme en una persona adulta que logra tomar decisiones importantes y de responsabilidad? (*Instrumentum laboris*, El contexto: 2. Tiempos educativos y tiempos tecnológicos).

La **'desintegración psicológica'** debida en particular a la mencionada penetración de las nuevas tecnologías, es indicada por el Papa en su mensaje para el lanzamiento del Pacto educativo como una de las problemáticas educativas más urgentes. La atención, en particular de los niños y de los jóvenes, hoy está constantemente atraída por estímulos rápidos y múltiples que hacen difícil aprender a vivir el silencio. (*Instrumentum laboris*, El contexto: 3. «E-ducar» la pregunta).



No queremos seguramente negar el hecho de que la Web ofrece grandes oportunidades para la construcción del mañana, pero tampoco debemos subestimar su no-neutralidad y, por lo tanto, considerar sus límites intrínsecos y posibilidades: *la tecnología de hecho suele ser incapaz de ver el misterio de las múltiples relaciones que existen entre las cosas y por eso a veces resuelve un problema creando otros.* (*Laudato si'*, n. 20). (*Instrumentum laboris*, El contexto: 2. Tiempos educativos y tiempos tecnológicos).

En la gran riqueza de estímulos se experimenta — por así decirlo— una **profunda pobreza de interioridad**, una creciente dificultad para detenerse, reflexionar, escuchar y escucharse. La diversidad y la velocidad de los estímulos digitales a menudo *suele llevar a perder el sentido de la totalidad, de las relaciones que existen entre las cosas, del horizonte amplio, que se vuelve irrelevante* (*Laudato si'*, n. 110). (*Instrumentum laboris*, El contexto: 3: «E-ducar» la pregunta).

Hoy en día hay una tendencia al positivismo, es decir, a educar en el valor de las cosas inmanentes y esto sucede tanto en los países de tradición cristiana como en países de tradición pagana. Y esto no es introducir a los chicos, a los niños, en la realidad total: falta la trascendencia. Para mí, la mayor crisis de la educación, desde la perspectiva cristiana, es esta clausura de la trascendencia. Estamos cerrados a la trascendencia. Debemos preparar los corazones para que el señor se manifieste, pero en su totalidad; es decir, en la totalidad de la humanidad que también tiene esta dimensión de trascendencia. Educar humanamente, pero con horizontes, abiertos. Este cierre de la trascendencia no sirve para la educación. (Discurso en el Congreso Mundial Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva, 21/11/15).

5. Ruptura del Pacto educativo



[...] en algunos países se habla de que **está roto el pacto educativo** porque falta esta concurrencia social en la educación. Educar no es solamente transmitir conceptos, esta sería una herencia de la Ilustración que hay que superar, o sea no solo transmitir conceptos, sino que es una labor que exige que todos los responsables de la misma —familia, escuela e instituciones sociales, culturales, religiosas— se impliquen en ella de forma solidaria. (Discurso en el Seminario de Educación: El Pacto Mundial, 07/02/20).

El pacto educativo se ha roto por el fenómeno de la exclusión. Nos centramos en los mejores, en los más selectos, sean los inteligentes o los que tienen más dinero para pagar la escuela o la universidad mejor y dejamos a los demás a un lado.

El mundo no puede seguir con la educación selectiva, porque no hay un pacto social que una a todos. Y este es un reto: encontrar caminos de la educación no formal. Las artes, los deportes, muchos. (Discurso en el Congreso Mundial Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva, 21/11/15).

No vamos a cambiar el mundo si no cambiamos la educación. Y hay algo que está totalmente desarmonizado. Yo pensaba que era solamente en América Latina, o en algunos países de América Latina, que era lo que más conocía. En el mundo. Es el pacto educativo, pacto educativo que se da entre la familia, la escuela, la patria, la cultura. **Está roto y muy roto, y no se puede pegar.** El pacto educativo roto significa que sea la sociedad, sea la familia, sean las instituciones diversas delegan la educación en los agentes educativos, en los docentes, que —generalmente mal pagados— tienen que llevar sobre sus espaldas esta responsabilidad y, si no logran un éxito, se les recrimina, pero nadie recrimina a las diversas instituciones que han claudicado del pacto educativo, lo han delegado a la profesionalidad de un docente. (Discurso en la clausura del Congreso Mundial Educativo de Scholas Occurrentes, 05/02/15).



Yo estoy convencido de que el pacto educativo se ha roto; se ha roto el pacto educativo entre escuela, familia y Estado; está roto, debemos recuperarlo. Todos sabemos que esta alianza está desde hace tiempo en crisis y en ciertos casos, del todo rota. Una vez hubo mucho reforzamiento recíproco entre los estímulos dados por los maestros y aquellos de los padres. Hoy la situación ha cambiado, pero **no podemos ser nostálgicos del pasado**. Es necesario tomar nota de los cambios que han afectado tanto a la familia como a la escuela y renovar el compromiso por una colaboración constructiva —o sea, reconstruir la alianza y el pacto educativo— por el bien de los niños y de los chicos. (Discurso a la Asociación Italiana de Maestros Católicos, 05/01/18).

Hoy está en crisis, está roto lo que he llamado el pacto educativo; el pacto educativo que se da entre la familia, la escuela, la patria y el mundo, la cultura y las culturas.

Es cierto que no solo los vínculos educativos están rotos, sino que la educación se ha vuelto demasiado selectiva y elitista. Parece que tiene derecho a la educación solo la gente o las personas que tienen un cierto nivel o una cierta capacidad; pero ciertamente no tienen derecho a la educación todos los niños, todos los jóvenes. Esta es una **realidad global que nos avergüenza**. Es un hecho que nos lleva a una selección humana y que, en vez de unir a las personas, las aleja; aleja también a los ricos de los pobres; aleja a una cultura de la otra. Pero esto también ocurre en nuestro ámbito: el pacto educativo entre la familia y la escuela se ha roto.



Hay que volver a empezar. Incluso el pacto educativo entre la familia y el Estado está roto. A menos que haya un Estado ideológico que quiera aprovecharse de la educación para promover su ideología, como las dictaduras que vimos en el último siglo. Y esto es malo. Entre los trabajadores peor pagados están los educadores: ¿qué significa esto? Esto significa que el Estado no tiene interés, simplemente. Si lo tuviera, las cosas no estarían así. El pacto educativo está roto. Y aquí viene nuestro trabajo de búsqueda de caminos nuevos. (Discurso en el Congreso Mundial Educar hoy y mañana. Una pasión que se renueva, 21/11/15).

Hoy está en crisis, está roto lo que he llamado el pacto educativo; el pacto educativo que se da entre la familia, la escuela, la patria y el mundo, la cultura y las culturas. Está roto, y muy roto; y no se puede pegar o recomponer. No se puede zurcir, sino a través de un renovado esfuerzo de generosidad y acuerdo universal. El **pacto educativo roto** significa que sea la sociedad, sea la familia, sean las distintas instituciones que están llamadas a educar delegan la decisiva tarea educativa a otros, evadiendo así la responsabilidad las diversas instituciones básicas y los mismos estados que hayan claudicado de este pacto educativo. (Discurso en el Seminario de Educación: El Pacto Mundial, 07/02/20).

Tomado de la revista Educación Hoy